

# QUE ES LA ACANTOSIS NIGRANS?

(15.06.2006) - Autor Dr. Salomón Jakubowicz

La principal función de la hormona Insulina es la de favorecer la entrada de glucosa al interior de la célula muscular. Cuando la puerta de entrada de la glucosa se encuentra entrecerrada es necesario un aumento compensatorio de la Insulina para permitir introducir la glucosa. El aumento de Insulina puede desarrollarse por herencia familiar, sobrepeso o algunos medicamentos.

La aparición de diminutos lunares rojos tiene su origen en el efecto de la Insulina al favorecer el crecimiento en las células de las arterias, comparable al efecto de esta hormona en el crecimiento acelerado del músculo liso uterino que favorece la aparición de fibromas. Similar es la acción de la Insulina en la piel, donde produce un engrosamiento que luce como una mancha de coloración más oscura.

Cuando la Insulina permanece elevada durante períodos prolongados la hormona adquiere una peligrosa nueva función; la promoción del crecimiento de las células. Provocando la aparición de los inofensivos lunares rojos, las manchas oscuras en la piel y fibromas uterinos que avisan que el problema hormonal de la Insulina está ocurriendo.

Aliviar los síntomas no mejora la causa, por lo tanto extraer el fibroma mediante una histerectomía, eliminar los lunares rojos o aminorar las manchas oscuras no solucionará el problema original.

Aunque estos signos de crecimiento celular no son peligrosos, es arriesgado permanecer con altos niveles de insulina, debido a que esta estimulación del crecimiento también ocurre en el colon, en el tejido mamario de las mujeres y en la próstata de los hombres, favoreciendo el crecimiento acelerado, lo cual puede predisponer al crecimiento impetuoso del cáncer. Por esto, los lunares rojos, las manchas en la piel y el fibroma uterino forman el llamado precoz del trastorno hormonal conocido como Resistencia a la Insulina.

Adicionalmente, cuando la puerta de entrada de la glucosa al músculo es más lenta, la glucosa es desviada hacia las células de grasa en el abdomen, favoreciendo el aumento de peso. Cuando aún no se tienen los niveles de Insulina controlados, las células mamarias reciben una estimulación exagerada para crecer, si además, estas células son estimuladas con el tratamiento hormonal de estrógenos durante la menopausia, el riesgo de sufrir cáncer de mama crece estrepitosamente. Por lo que antes de empezar cualquier tratamiento hormonal deben ser bien balanceados los riesgos y los beneficios.

Â